

25 JULIO 2021  
DOM 17-B-SANTIAGO APOSTOL



## 1. CONTEXTO

### PEREGRINAR

En pocos años ha crecido de manera insospechada el número de gentes, sobre todo jóvenes, que recorren “el camino de Santiago”. No es fácil saber a qué se debe exactamente tal atracción. Peregrinar es mucho más que hacer deporte o vivir una aventura. Mucho más que emprender un viaje turístico o recorrer una ruta cultural. ¿Qué buscan quienes se ponen en camino hacia Santiago?

El camino ha sido desde muy antiguo un símbolo empleado para significar la vida humana. Vivir es caminar, dar pasos, marchar hacia el futuro. Lo dijo de forma bella Jorge Manrique en sus famosas Coplas: “Partimos cuando nacemos andamos mientras vivimos y llegamos al tiempo que fenecemos así que cuando morimos descansamos”.

Quien peregrina largas horas fácilmente comienza a repensar su vida de peregrino por esta tierra.

El camino es siempre marcha hacia adelante: ¿hacia dónde? El peregrino se pone en camino por algo: ¿qué le anima a emprender la marcha? Sin meta no hay camino sino un ir de una parte a otra vagando sin sentido. Sólo la meta convierte el recorrido en camino. Sólo la meta da sentido a los esfuerzos de cada día. La pregunta es inevitable: ¿cuál es la meta de la vida?, ¿hacia dónde hemos de encaminar nuestros pasos?

Siempre se emprende el camino con esperanza y cierto temor, con confianza y con incertidumbre. Es necesario andar el camino acertado, no extraviarse, no seguir caminos equivocados. Así sucede también en la vida. Hemos de encontrar nuestro propio camino: ¿qué quiero hacer con mi vida?, ¿a qué quiero dedicarla? La grandeza

de una persona se mide por la meta a que aspira y por el ideal que moviliza sus esfuerzos. Sólo cuando sigue su vocación personal, sale el joven de la indefinición y del gregarismo.

Con el paso de los días, la peregrinación se va convirtiendo en escuela que permite ahondar en lo esencial de la vida. El cansancio, la marcha en silencio, la perseverancia en el esfuerzo, van conduciendo al peregrino hacia el fondo de su corazón. Es entonces cuando pueden brotar las preguntas esenciales: ¿No es Dios la meta última del ser humano? ¿No es la vida un peregrinar hacia nuestra patria verdadera? ¿No es Cristo el camino que hemos de seguir para encontrarnos con el Padre?

La llegada a Santiago, el encuentro con el apóstol testigo del Señor, la acción de gracias a Dios, la súplica callada, la reconciliación sacramental y la participación en la eucaristía puede culminar una experiencia religiosa renovadora como pocas.

José Antonio Pagola. Homilias

### EL PEREGRINAJE COMO REALIDAD EXISTENCIAL

1. **Partir hacia lo desconocido.** En una sociedad como la nuestra, tan llenas de comodidades y de seguridades, emprender una ruta supone desinstalarse y adentrarse en un mundo desconocido, acaso hostil, lo que implica asumir riesgos, exponerse.
2. **Ligeros de equipaje.** Al salir de casa cargamos nuestras mochilas de cosas que luego no nos sirven, incluso nos estorban. Desprendernos de lo superficial y quedarnos solo con lo imprescindible. Para recorrer el camino de la vida pocas cosas son necesarias.
3. **Conscientes de nuestros propios límites.** El camino nos enseñará a ser humildes, a reconocer nuestras equivocaciones, a pedir consejo y ayuda a los demás
4. **Comunión con la naturaleza.** El camino nos ofrece multitud de oportunidades para admirar la creación y es escuela que ejercita nuestra capacidad contemplativa. Disfrutar sencillamente de una vida que se nos regala día a día...Sentirse vivo.
5. **Siempre nómadas.** Vivir el día a día, en una provisionalidad que mira al horizonte de la meta. Un camino que enseña que no hay que detenerse mucho tiempo en un mismo lugar; solo lo justo para descansar y reponer fuerzas.
6. **Caminar en compañía.** Con los compañeros de camino compartimos vida, experiencias, confidencias, oración quizás. Y también silencio. El camino nos hace ver que *no somos islas ni vivimos aislados en una torre de marfil.*
7. **Saber mirar.** El camino nos enseña una nueva forma de mirar, *más allá de las apariencias.* Va hacia la profundidad de las personas, de las cosas, de las situaciones, de la vida misma y se centra en resaltar las posibilidades escondidas que toda persona lleva dentro
9. **Tiempo de desierto.** El peregrinaje es un tiempo de desierto, de silencio, de apartamiento de los quehaceres habituales, para poder después reemprenderlo con nuevo vigor. Es un lugar de reencuentro y reconciliación con el Dios Misericordioso que sale a nuestro encuentro.

María Dolors Oller Sala. Ver completo en:  
<https://iviva.org/revistas/198/198-04%20OLLER.pdf>

## 2. TEXTO

### 1ª LECTURA: HECHOS 4,33; 5,12.27-33;12.2

*En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó: ¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ese? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.*

*Pedro y los apóstoles replicaron: Hay que obedecer a Dios antes que los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da los que le obedecen.*

*Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos. Más tarde, el rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan.*

La predicación es el principio de un proceso que lleva con frecuencia a los testigos del evangelio ante los tribunales públicos e incluso ante la misma muerte. Pero esa muerte, como la de Santiago, es el más claro testimonio y **la mejor prueba** que pueden dar los apóstoles de que Jesús ha resucitado y su causa sigue viva en el mundo.

Sacerdotes y saduceos, que constituían la clase dirigente y dominante, se alarman al ver el éxito que tienen con el pueblo los discípulos de Jesús. Y mandan apresar a los apóstoles, que tienen que comparecer ahora en el sanedrín, lo mismo que Jesús.

La respuesta de **Pedro**, en nombre de los demás apóstoles, es una clara denuncia y un anuncio abreviado del evangelio. Pedro denuncia abiertamente el crimen del sanedrín, que condenó a muerte a Jesús, y anuncia que este mismo **Jesús es ahora el Señor** en cuyo nombre es posible la conversión y el perdón de los pecados.

Santiago es la primera víctima de los apóstoles. Herodes lo manda decapitar para complacer a los judíos. Es el mismo Herodes que decapitó al Bautista. El martirio de Santiago es un estímulo para cuantos han recibido la misión de predicar el evangelio con oportunidad y sin ella, porque **es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres.**

## SALMO RESPONSORIAL 66

**R.- Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.**

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine tu rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. R/

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. R/

La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor, nuestro Dios. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. R/

### 2ª LECTURA: 2ª CORINTIOS 4, 7-15

*Hermanos: El tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por eso hablé, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.*

En su tarea apostólica Pablo ha sido fiel y la luz del evangelio resplandece en las diversas comunidades. Pero el apóstol no se apunta nada como propio; no cae en la tentación de tributar culto a su personalidad. La aptitud para el servicio del evangelio es don del Señor, **tesoro que "llevamos en vasijas de barro"**. Esta es la gran paradoja de todo apóstol.

Su vida está erizada de dificultades: odios, persecuciones, cansancio psicológico en el cumplimiento de su misión: pero el colapso nunca es total. Cuando la esperanza humana parece extinguirse, entonces brilla el actuar de Dios. **La fuerza se realiza en la debilidad y el poder de Dios triunfa a pesar de nuestra inutilidad.** El sufrimiento es una asociación a la muerte de Cristo; y así como toda vida lleva consigo un germen de vida.

## **EVANGELIO: MATEO 20, 20-28**

Este episodio tiene dos partes bien definidas: **la petición** de un puesto de honor y **la reacción** de los demás discípulos a la que sigue **una instrucción de Jesús**

Continúa el tema de quién es el mayor y quién el menor, esta vez en el plano del poder. El episodio sucede en el círculo de los Doce y muestra lo mal que han entendido los apóstoles la enseñanza del Maestro. Del hecho concreto pasa Jesús **al principio general, válido para su comunidad**: lo importante en el reinado de Dios no es tener un puesto de honor, sino seguirle a Él en su **camino de entrega y servicio a los más necesitados**. Por tanto, la comunidad no puede ejercer la autoridad y el poder repitiendo el mismo modelo autoritario y tiránico de los gobernantes de aquel entonces.

Esta enseñanza no va dirigida solamente a los discípulos que siguieron al Jesús histórico, sino también a **la comunidad de Mateo y a la de nuestros días**: oponerse a los esquemas de poder y de dominio que gobiernan este mundo; hacer posible la globalización de la solidaridad. **El grande es el que sirve, y el primero, el que se hace servidor de todos**

**20,20-21** *En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición.  
Él le preguntó: ¿Qué deseas?  
Ella contestó: Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.*

Los discípulos también son esclavos de la ideología que impone el poder. A pocas horas de Jerusalén, Santiago y Juan, “los Truenos” (es decir, los autoritarios, 3,17) dos de los tres más íntimos, caen en la más burda de las tentaciones. Buscan el poder, siguen pensando que Jesús ha de reinar gloriosamente como Mesías y ambicionan los puestos mejores y se adelantan en sus pretensiones a los otros diez, que buscan lo mismo (como se ve por su reacción).

**SENTARSE**: “que nos sentemos...a la derecha y a la izquierda”, parece ser un semitismo. La derecha corresponde al más anciano y la izquierda al más joven (1 Re 2,19). Son puestos de honor (Sal 110,1). Jesús, como Hijo del Hombre, tiene poder para asignar esos puestos.

El biblista **Juan Mateos** sostiene que esta imagen reproduce una imagen de la sociedad, la cual comprendía dos clases: **la dirigencia y el pueblo**. Por tanto, estos hijos de Zebedeo, aspiraban a formar parte de la dirigencia en la estructura social del Reino del Mesías, creyendo que este Reino tendrá las mismas características que la sociedad conocida por ellos.

Como vemos una vez más los discípulos, titubeantes en el seguimiento, persisten en la orientación terrena de sus esperanzas y en **sus sueños de grandeza humana**. Nada parece haber conseguido Jesús con sus acciones y enseñanzas. **Incomprensión y rechazo**.

**22-23** *Pero Jesús replicó: No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?*

*Contestaron: Lo somos.*

*Él les dijo: Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre.*

Las condiciones para sentarse junto a él en la gloria quedan expresadas con las imágenes del cáliz y el bautismo. Son dos imágenes que evocan la amargura del sufrimiento, la participación e inmersión en la pasión y muerte de Jesús. Este es el camino de la gloria. Los hijos del Zebedeo se sienten con fuerzas para recorrerlo. No reciben, sin embargo, la garantía de ocupar los puestos ambicionados. La razón está en que el seguimiento de Jesús no puede ser interpretado como medio para obtener una recompensa prefijada. No se alcanza por méritos.

La tradición que recibe Marcos sabe que Santiago, al menos, ya ha derramado su sangre por el evangelio. Incluso algunos especialistas piensan que es probable que esta perícopa haya tenido un origen “pre-marcano” ante la muerte de Santiago (Obispo de Jerusalén), lo que pudo haber generado un sentimiento de ambición de poder en algunos miembros de su comunidad al querer ocupar su lugar.

**24-28** *Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos.*

*Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo.*

*Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.*

Los otros diez se colocan a la misma altura de sus dos compañeros. **Idéntico afán de poder**, ahora mezclado, tal vez, con envidia por no haber tenido ellos antes una idea tan brillante. En esta segunda parte, orientada a corregir la ambición de los otros diez discípulos, hará un duro análisis de lo “normal” del abuso político sobre el pueblo y asienta las bases del comportamiento del Reino: **el poder ha de ser capacidad de servicio**.

### 3. PREGUNTAS...

#### 1. «**Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.**»

La forma cómo Santiago y Juan se dirigen a Jesús revela cierta exigencia. Pedro, en esta ocasión no aparece. **Pedro se opone**, -nos comenta Juan Mateos (*Los Doce*, 237)- más radicalmente que los dos hermanos al programa de Jesús. Desea el triunfo terreno de Jesús y de Israel, pensando que ese es el modo cómo han de cumplirse las promesas. Por eso no acepta la muerte, considerada por él como un fracaso, ni para Jesús ni para sus seguidores. Como todos, es nacionalista, pero más que su gloria personal, busca la de Jesús y la de su pueblo.

Los hermanos, por el contrario, **heredan de su padre, Zebedeo**, el concepto de una sociedad de desiguales y, en consecuencia, además de participar del exclusivismo y autoritarismo de todos descuellan por sus ambiciones personales.

**HOY también** estamos todos reflejados en esta postura de los discípulos. Mantenemos una sociedad que ansía los primeros puestos, estar al lado de los que tienen poder, incluso buscando influencias para obtener parcelas de poder.

**El poder**, que es dominio basado en el temor (**violencia**), en la ambición (**recompensa**) o en la credulidad y falta de espíritu crítico (**persuasión**), impone la sumisión; mantiene o aumenta la desigualdad entre el poderoso y los súbditos.

Otra cosa es la **autoridad** que es el servicio basado en la competencia personal (carisma) y lleva a la maduración de los otros haciendo disminuir la desigualdad.

Entre cristianos el poder ha de ser sustituido por otros valores: **la igualdad y el servicio**. Y la autoridad la tiene el que más sirve, el más dispuesto y generoso, el más comprometido sobre todo con los pequeños, los pobres y excluidos.

El mensaje es claro para todos. La iglesia tiene que **eliminar de su interior todo rastro de poder, de dominio**, todo lo que pueda parecerse, aunque sea de lejos, a la relación de amo-esclavo, de jefe-súbdito. El respeto a los derechos humanos en su interior, la igualdad de todos sus miembros -incluidas las mujeres- aunque los carismas sean distintos, hay que hacerlo todavía realidad.

**Hoy más que nunca necesitamos** líderes al servicio del pueblo, que es el único modo de ejercer el poder con dignidad; políticos o eclesiásticos que se coloquen en la cola de la sociedad para empujar a los pobres hacia arriba. Porque en política y en religión y en la vida, **sólo manda con autoridad quien sirve** a los demás sin condiciones.

- *¿Qué me sugiere el evangelio en mi vida familiar, en el grupo, en el trabajo?*
- *¿Mi servicio es gratuito, alegre?*
- *¿Busco influencias? ¿En qué, cuando?*

#### 2. **El Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir**

Después de hacer el análisis de la realidad: *sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones...* Nos da una recomendación: No ha de ser así entre vosotros.

Bien que nos lo dejó dicho y buen ejemplo que nos dio con su vida. Y la escena que hemos leído de los dos hermanos es tan actual... **Porque no piensan en seguirle sino en sentarse en los primeros puestos**. Jesús ofrece la alternativa para que la sociedad avance por caminos nuevos: **el servicio**.

Jesús es nuestro modelo y guía. No gobierna, no impone, no domina ni controla. No ambiciona ningún poder. No se arroga títulos honoríficos. No busca su propio interés. **Lo suyo es «servir» y «dar la vida»**. Por eso es el primero y más grande.

Necesitamos en la Iglesia cristianos dispuestos a gastar su vida por el proyecto de Jesús, no por otros intereses. Creyentes sin ambiciones personales, que trabajen de manera callada por un mundo más humano y una iglesia más evangélica.

**Una Iglesia servidora y pobre, samaritana y fraterna** ¿Es posible? Creo que es posible siempre y cuando seamos capaces de estrenar, desde "nuestro pequeño mundo", el evangelio. Siempre y cuando la institución no marque sus reglas ni acalle al Espíritu.

Gracias a Dios que en esta tarea nuestro querido **Papa Francisco** está empeñado a tope. Su testimonio de vida austera, su cercanía a los más pobres y sencillos, su intensa vida de oración, sus gestos proféticos, su valentía en denunciar tantos abusos y alumbrar caminos nuevos. Tenemos que apoyarle ante tantos detractores que ya aparecen. Ahora mismo tiene varios frentes abiertos.

**Afortunadamente conocemos a muchos hermanos** que están poniendo en práctica el servicio, la ayuda a los más excluidos y el compartir bienes materiales y espirituales (tiempo, escucha, alegría, acogida amable). Están en los comedores sociales, de voluntarios en Caritas, en economatos de bajo coste, en los centros de acogida a emigrantes y desplazados, en los hospitales y cárceles, en las visitas familiares, en centros de rehabilitación de drogodependientes etc. **Son los mejores testigos del evangelio**. Son los "grandes" de entre nosotros, por su bondad, capacidad de acogida, ternura y compasión hacia el necesitado. **Son los que tienen verdadera autoridad**.

De nosotros depende, bien es cierto, el hacer **crecer la iglesia "pueblo de Dios"**, donde todo hermano sea considerado válido y necesario, donde el único señor sea Jesucristo, y los más pobres y excluidos tengan un sitio preferencial.

- *¿Cómo hacer desde nuestro entorno (familiar, vecinal, parroquial) una iglesia servidora y fraterna, sencilla y acogedora, dialogante y creativa, alegre y fiel al Señor Jesús?*

Juan García Muñoz ([jngarcia@gmail.com](mailto:jngarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>